



Revista Austral de Ciencias Sociales

ISSN: 0717-3202

revistaaustral@uach.cl

Universidad Austral de Chile

Chile

Ramírez C., Juan Domingo
Creación, desarrollo y proyecciones de la radio comunitaria en el sur de Chile
Revista Austral de Ciencias Sociales, núm. 8, 2004, pp. 109-132
Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45900808>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Creación, desarrollo y proyecciones de la Radio Comunitaria en el sur de Chile ¹

Juan Domingo Ramírez C.²

Abstract

The present investigation describes the beginning, development and the projection of a group of *Radios Comunitarias* of the south

¹ El artículo está basado en el proyecto DID S-200243, de la Dirección de Investigación de la Universidad Austral de Chile "Sistematización del proceso de creación y desarrollo de Radios Comunitarias en el sur de Chile: el caso de las regiones VIII, IX y X", dirigido por Juan Domingo Ramírez C., co investigador, Luis Cárcamo Ulloa. Dio origen a la tesis "Inicio, desarrollo y proyecciones de Radios Comunitarias de la VIII, IX y X regiones", para optar al título de Periodista y Licenciado en Comunicación Social, Escuela de Periodismo, Universidad Austral de Chile, de las alumnas Claudia Bustamante Muñoz y Marcela Valdivia Ulloa

² Académico del Instituto de Comunicación Social. Universidad Austral de Chile. Independencia 641, Valdivia, Chile. E mail jramirez@uach.cl

of Chile, by means of qualitative technical and systematization of stories contributed by its creators and equipment of production. The zone in study is important because permit to analyze the particularities of the regional communitarian radios, in contrast to the important number of *Radios Comunitarias* of transmitters in the *Area Metropolitana* (Santiago de Chile) . The results demonstrate the role that the *Radios Comunitarias* plays in the process of participative communication that fortifies the social and cultural development based on the respect to the identity and the communication as a dialog between equals. The investigation and the theory analyzed show the present necessity of a national political that contemplates to a plan of qualification and economic sustainability of the communitarian radial project.

Resumen

El presente artículo describe los inicios, el desarrollo y la proyección de un grupo de radios comunitarias del sur de Chile, a través de la sistematización de datos cuantitativos y de relatos aportados por sus creadores y equipos de producción. La zona en estudio es importante por cuanto permite analizar las particularidades de las radios comunitarias regionales, en contraste con el alto número de emisoras de la Región Metropolitana. Los resultados demuestran el papel que la Radio Comunitaria juega en el plano comunicacional participativo, como proceso que fortalece el desarrollo sociocultural basado en el respeto a las identidades y a la comunicación vista como diálogo entre iguales. La teoría analizada y la investigación realizada muestran la necesidad de una política nacional que contemple un plan de capacitación y sostenibilidad económica del proyecto radial comunitario.

ARTICULO

1. Introducción

Cuando en 1992 se dictó la ley n° 18.168, del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones de Chile, que permitió la existencia de las Radios de Mínima Cobertura (o Comunitarias), pareció abrirse una esperanza para la expresión radiofónica de comunidades aisladas o postergadas. Sin embargo, a más de una década de ello, existen pocas de estas emisoras y las que están en el aire experimentan múltiples dificultades.

Las radios comunitarias son emisoras de bajo alcance, que ocupan los espacios libres del espectro radioeléctrico en Frecuencia Modulada y sirven, básicamente, a organizaciones comunitarias, grupos de barrios, iglesias, municipios, entre otros. En Chile, su aparición estuvo ligada a la oposición al régimen militar (años 1970 y 1980), siendo su icono Radio Villa Francia, emisora ubicada en el populoso barrio santiaguino del mismo nombre y cuya misión fue animar el rupturismo contra el régimen y ser un cauce de expresión no formal. Con el fin del gobierno militar, la discusión pareció detenerse, por la ilusión de que en democracia las minorías tendrían más espacios; sin embargo, la realidad no fue así. Jóvenes, mujeres, p o b l a d o r e s , minorías étnicas, desempleados, entre otros, siguieron al margen de la expresión

radial y de la palabra pública.

En 1992, con la oposición de sectores conservadores, grupos de poder y de la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), se aprueba la legislación de las Radios de Mínima Cobertura, que ocuparían segmentos del dial FM. Sin embargo, la legislación (modificada luego por la ley 19.277, de 1994) es uno de los principales escollos, ya sea para legalizar las emisoras existentes, o para crear nuevas. Se les exigen planos, estudios técnicos, levantamientos topográficos, descripciones técnicas de equipos, elevando el costo de los proyectos hasta hacerlos inalcanzables; además, la ley no permite publicidad en estas emisoras, por lo que su financiamiento es inestable.

Así, el número de emisoras legales es escaso, con 376 en todo el país, llamando la atención hechos como las 116 emisoras concentradas en la Región Metropolitana (30,85% del total), que la región XII no poseía emisoras en el momento de realizar esta investigación (hoy tiene 1 con el

CUADRO N°1: NUMERO DE RADIOS COMUNITARIAS A NIVEL NACIONAL

REGION	NUMERO DE EMISORAS			
	2002	%	2004	%
I Tarapacá	7	3,09	8	2,12
II Antofagasta	1	0,44	1	0,26
III Atacama	4	1,76	8	2,12
IV Coquimbo	8	3,53	12	3,19
V Valparaíso	31	13,71	57	15,15
VI Libertador Bernardo O'Higgins	15	6,63	32	8,51
VII Maule	12	5,30	22	5,85
VIII Bío Bío	46	20,35	81	21,54
IX La Araucanía	10	4,42	15	3,98
X Los Lagos	11	4,86	16	4,25
XI Aysén del Gral. Carlos Ibáñez	2	0,88	7	1,86
XII Magallanes y la Antártica	0	0	1	0,26
Región Metropolitana	79	34,95	116	30,85
Total	226		376	A+ 66,38

Fuente: www.subtel.cl

0,26% del total) o el caso de la XI región, que sólo tiene 7 emisoras autorizadas (1,86%). Las regiones Metropolitana y Octava concentran el 54,39% de las estaciones de baja cobertura, con un 30,85% y 21,54%, respectivamente. (www.subtel.cl).

Esta investigación exploró la historia, el desarrollo y las proyecciones locales de las emisoras comunitarias, a través de datos y relatos aportados por sus creadores y equipos de producción.

En el momento de levantar la información (julio de 2002), el número de emisoras comunitarias registradas a lo largo del país era de 226; 67 ubicadas entre la Octava y Décima regiones (46 en la VIII, 10 en la IX y 11 en la X Región). De éstas se tomó una muestra por conveniencia de 20 radios, correspondiendo 10 a la VIII Región (Quirihue, Coihueco, San Pedro de La Paz, Florida, Hualqui, Negrete, Tucapel, Curanilahue, Concepción, Talcahuano) 5 a la IX Región (Temuco, Padre Las Casas, Lumaco, Nueva Imperial y Cunco) y 5 a la X Región (Puerto Octay, Osorno, Valdivia y Puerto Montt).

La zona en estudio es importante ya que permite observar las particularidades de las radios comunitarias regionales, en contraste con el alto número de emisoras en la Región Metropolitana. De ese modo, se aportan datos desde el grupo emisor en estudio y se dan señales acerca del por qué esos grupos eligen a la radio como satisfactora de sus necesidades. Para un primer acercamiento con las radios, se aplicó un cuestionario de preguntas cerradas y abiertas, con el fin de conocer características técnicas homologables y datos administrativos y de funcionamiento. Para determinar datos de la fundación, programación y de los colaboradores, se aplicó una segunda encuesta, que permitió comparar las emisoras. Para definir la razón por

la que las personas o grupos eligieron esta forma de comunicación, se efectuaron entrevistas en profundidad a informantes calificados, en este caso, a los directores de dichas radioemisoras. ¿Qué motiva a las organizaciones y colaboradores de radios comunitarias a crear las emisoras y no realizar otro tipo de actividades de participación? ¿Cómo nace la idea fundacional? ¿Cómo se desarrolló el trabajo comunitario y cuáles son sus aspiraciones? A través de este artículo, trataremos de dar respuesta a estas interrogantes.

2. Comunicación liberadora

La definición de lo que es una **Radio Comunitaria** no es fácil. La legislación chilena no se complicó, llamándolas **Radios de Mínima Cobertura**; es decir, optó por una aproximación técnica al tema³.

López Vigil (1997) coincide con la dificultad para precisar lo que es una emisora comunitaria, debido a que –incluso– si es mirada a través de su labor, no necesariamente se trata de emisoras de corto alcance, pudiendo perfectamente denominarse “comunitaria” a una radio comercial.

Algunos autores la definen por los valores y compromisos que adquiere, tales como la diversidad, el desarrollo y la democracia. (Villalobos, 1996 en Belleño y Cerro, 1998). O por quienes la administran (ECO, 1995), al señalar que se trata de un medio que es creado y administrado por grupos y organizaciones

³ Radio de Mínima Cobertura, según la ley 19.122, es una estación de radiodifusión sonora cuya potencia radiada no exceda de 1 watt como máximo, dentro de la banda de los 88 a 100 Mhz. Este servicio no podrá tener fines de lucro y deberá cumplir con las normas técnicas específicas y ceñirse al proceso de postulación que determina un reglamento. Su concesión, por tres años renovable, sólo podrá perseguir finalidades culturales o comunitarias, o ambas a la vez y debe estar a cargo de una persona jurídica. Tiene prohibido difundir publicidad o propaganda.

locales, para ponerlo al servicio de la comunidad. O definiciones reflexivas, que señalan que “cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses (...) cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan todas las opiniones (...) cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, esa es una Radio Comunitaria” (www.amarc.org)

Según la Agrupación Nacional de Radio Popular de Chile (1994), una Radio Comunitaria es una emisora que se compromete con las iniciativas, problemas, vivencias, culturas y soluciones de la comunidad. Es una radioemisora que promueve el derecho a expresión de los vecinos, abriendo sus micrófonos a los jóvenes del barrio, pobladores, dueñas de casas y a los niños, para que éstos sean los gestores de sus propios programas.

Van Oeyen (2003) plantea que, a nivel latinoamericano, en los años setenta y ochenta, la comunicación “alternativa”, entendida como la otra, llamada popular, educativa o comunitaria, tuvo su auge en Latinoamérica, comprometida con los movimientos sociales y la crítica frente a la sociedad imperante.

Respecto a la trascendencia que tuvo este movimiento, Alfaro (1999) sostiene que se conoció muy de cerca el mundo popular y su importancia en la sociedad y que se apostó por una organización popular y democrática articulada, lo cual llenó y hasta suplió las utopías políticas de ese momento. Para esta autora, los pobladores de los sectores pobres se convirtieron en protagonistas y se sentían gestores del cambio social.

Según Van Oeyen (2003), actualmente la Radio Comunitaria ocupa un rol más marginal que hace unos 10 a 20 años, y su incidencia en términos de un proyecto de cambio social es mucho menor que lo que debería ser,

tomando en cuenta las enormes necesidades de las grandes mayorías. Reflexiona que la sostenibilidad de carácter social está muy relacionada con la apropiación del proceso comunicacional y el público. Sin participación de las personas la radio no puede reflejar sus necesidades en su programación habitual; por lo tanto, no hay apoyo de la radioemisora a la comunidad. Reafirmando esta idea, habla de la sostenibilidad social como el ‘soporte externo’; es decir, el sentido de utilidad que crea cada proyecto de comunicación: sus relaciones con los públicos y los actores sociales.

Una dificultad que afecta a radioemisoras participativas son los medios masivos de información, en manos de empresas privadas nacionales y transnacionales, que no ven con buenos ojos el establecimiento de estos medios, los cuales pueden mermar su poder. Es un problema de orden económico, pero también político. “Las vinculaciones entre los propietarios de medios masivos y los gobiernos de turno, democráticos o dictatoriales, han quedado ampliamente demostradas en varios estudios”. (Gumucio-Dagón, A. 2003:4).

En Chile, como señalamos en la Introducción, el inicio de la Radio Comunitaria estuvo en la oposición al régimen militar (1970 y 1980), siendo Radio Villa Francia la emisora principal. Se ubicó en el barrio santiaguino del mismo nombre y su misión fue animar la oposición a Pinochet y ser un cauce de expresión no formal.

En 1989 se producen los primeros ajustes a la legislación de Telecomunicaciones, que permitirán que, tras el retorno a la democracia y producto de una extensa discusión parlamentaria y lobby político, luego de casi cuatro años, se introduzcan las modificaciones a la Ley General de Telecomunicaciones N° 18.168. En diciembre de 1993, el Presidente de

la República, Patricio Aylwin Azócar promulgó la ley 19.277, estableciendo la manera de legalizar la Radio Comunitaria.

Con dicha ley, se ingresa a la etapa de incorporación de las Radios Comunitarias a la legalidad mediante los concursos⁴. Según ECO (2001), lo esencial fue la incorporación de la figura de concurso público que permitió grados de transparencia que el anterior sistema de asignación de frecuencias no contemplaba.

Por su parte, la posición de la Asociación de Radiodifusores de Chile frente al fenómeno de las emisoras populares se hizo evidente en su último congreso realizado en abril de 2004, en Puerto Montt, donde se indica que “la posición de ARCHI no es contraria a la existencia de radios de mínima cobertura, sino al actuar ilegal de éstas. Lo que se pide es que, quienes han optado por este tipo de radiodifusión, la ejerzan conforme a las normas que fueron aprobadas por la autoridad. De hecho, hay también un importante número de emisoras de mínima cobertura que sí cumplen con la ley y las normas. Estas, obviamente, se ven más perjudicadas dado que en la práctica son invadidas mas fácilmente por las ondas ilegales e interferencias por parte de aquellas que no cumplen” (www.archi.cl).

Según ECO (2001), los acápites más importantes y que, en la práctica, han afectado negativamente el desarrollo de estas

experiencias radiales comunitarias, se resumen en cuatro articulados:

- Se incorpora la subcategoría de los servicios de radiodifusión de mínima cobertura. Su potencia máxima radiada no excederá de 1 watt, como máximo.
- La obtención de frecuencias se realizará mediante concurso público, abierto a todas las personas jurídicas.
- El decreto de concesión deberá publicarse en el diario oficial, con cargo a la concesionaria, dentro del plazo de cinco días, contados desde que la Subsecretaría notifique que el decreto fue totalmente tramitado por la Contraloría General de la República. La no publicación provocará la extinción de la concesión.
- Se prohíbe a los servicios de radiodifusión de mínima cobertura transmitir publicidad o propaganda.

Aunque la ley ordena el espectro en el cual podrán operar las radios comunitarias, el mismo marco legal frena su expansión, al establecer de hecho cortapisas técnicas y financieras. Aunque no es el punto central de este artículo (si fue reflexionado por los equipos de las radios consultadas), aparentemente la discusión que se ha dado –con la oposición constante de los empresarios radiales y sectores de derecha– ha enmarcado en los escenarios técnicos y económicos, dejando de lado toda reflexión comunicacional.

Frente a la problemática de reconocer los espacios comunicativos, hemos señalado que es necesario mirar el concepto de comunicación desde perspectivas más amplias, así como la utilización de mecanismos comunicativos en áreas distintas a los medios colectivos (Ramírez, 2001). Es decir, la comunicación –y en especial, la desarrollada en instancias como las radios

⁴ La figura de concurso público especifica que los postulantes deberán presentar al Ministerio una solicitud que contendrá, además de los requisitos que acrediten la nacionalidad chilena de los solicitantes, un proyecto técnico con detalle pormenorizado de las instalaciones y operación de la concesión, el tipo de emisión, plazos para la ejecución de las obras e instalación del servicio, más otros antecedentes. El proyecto será firmado por un Ingeniero o un técnico especializado en telecomunicaciones. La solicitud deberá adjuntar un proyecto financiero, debidamente respaldado, destinado exclusivamente a la instalación, explotación y operación de la concesión a la que se postula.

comunitarias- tiene componentes de base como la idea de reciprocidad, de diálogo, de intercambio dialéctico de los mensajes. Además de informar, tiene otras tareas igualmente importantes y complementarias entre sí, como lo son la socialización, la integración, la participación, el reconocimiento de los propios valores, la educación y la promoción cultural. (Ramírez y Erber, 2004)

En este sentido, Freire (1997) enfatiza que la relación entre comunicación, educación y sociedad humana es de total implicación. No existe educación sin sociedad humana y no existe hombre fuera de ella. Para este autor, la forma de la educación se relaciona directamente con la "forma" de la sociedad.

Por lo tanto, junto con los problemas prácticos nombrados, la Radio Comunitaria se ha enfrentado a un escenario en el cual la discusión

de los temas centrales, tales como el derecho a la palabra y la horizontalidad de la comunicación, ha estado ausente.

3. Método de trabajo

Para describir y analizar a los medios radiales en estudio, se utilizó una metodología de tipo cuantitativo mediante un cuestionario de reconocimiento y semi - estructurado (Hernández, 1992) aplicado a los directivos actuales de las 20 radios comunitarias que componen la muestra. Respecto al cualitativo, se realizaron entrevistas en profundidad (Taylor y Bogdan, 1996) a informantes calificados, descritos como personas respetadas y conocedoras del tema.

CUADRO N°2: Muestra de radios en las regiones VIII, IX Y X

REGIÓN	CIUDAD	DIAL	CONCESIONARIO
8	Hualqui	107,9	Municipalidad de Hualqui
8	Florida	107,9	Centro Cultural y de Comunicacion
8	Negrete	107,9	Municipalidad de Negrete
8	Coihueco	105,7	Parroquia Sagrado Corazon de Jesus
8	San Pedro de la Paz	107,5	Los Jovenes Construyen Desarrollo
8	Talcahuano	106,1	Liga Protectora de Estudiantes de Talcahuano
8	Quirihue	107,3	Centro Bautista Social y Cultural de Quirihue
8	Concepcion	98,5	Casa de la Mujer de Barrio Norte
8	Tucapel	107,9	Centro de Padres Escuela E-1013, Tucapel
8	Curanilahue	107,7	Centro Cultural y de Comunicacion Radiofonica "Lorenzo Arenas"
9	Temuco	107,3	Mardones, Gomez e Hijos Ltda.
9	Lumaco	107,3	Municipalidead de Lumaco
9	Padre las Casas	102,1	Sociedad de Comunicaciones Mapuche Pelom Ltda.
9	Cunco	107,9	Taller Cultural y Artistico los Laureles
9	Nueva Imperial	103,1	Soc. Comercial Saga Ltda.
10	Valdivia	106,1	Radiodifusora Evangelista Ltda.
10	Osorno	107,3	Soc. Educacional Technos Ltda.
10	Puerto Octay	107,9	Centro de Estudios y Gestion Ambiental
			Para el Desarrollo Cegades
10	Puerto Montt	95,3	Centro de Estudios y Gestion Ambiental para el Desarrollo Cegades
10	Puerto Montt	107,9	Centro Cultural de Comunicaciones y Educacion Radiofonica Cuarta Colina

Fuente: www.subtel.cl

a. Cuestionario de Reconocimiento.

Se realizó un levantamiento de información –vía correo- al total de emisoras comunitarias de las regiones en estudio, consultando:

1. Datos generales: nombre de la radioemisora, ubicación, frecuencia, período de concesión, dirección de contacto.
2. Datos del personal y colaboradores: director responsable, sostenedor u organización que respalda, existencia de un directorio, existencia de instituciones que apoyen la emisora, capacitación.
3. Programación: horas semanales de transmisión, programación y géneros musicales y proveniencia de recursos para los programas y/o renovación de equipos.

Una segunda encuesta, esta vez dirigida a la muestra de 20 emisoras seleccionadas, agregó precisión a los datos previamente recolectados:

1. Datos generales: años de funcionamiento con y sin concesión (varios medios han funcionado por años sin estar legalizados). Además, la fecha en que vencía la concesión.
2. Datos del personal: en dos segmentos, uno para los “trabajadores” (aquellos que tengan, al menos, presencia en la radio por dos o más horas al día, durante cuatro o más días a la semana) y, el otro, para los “colaboradores” (las personas que tienen alguna actividad en la radio de manera esporádica, con menos de dos horas de presencia diaria y menos de cuatro días a la semana).
3. Motivos por los cuales se eligió a las personas y las funciones que desempeñan: para las funciones de locutores/ conductores, reporteros y técnicos.
4. Programación: tipo de programación,

estilos que ocupan y principales programas.

5. Nivel Técnico: características de los equipos, del transmisor, de la antena y de la torre.

6. Características técnicas según el proyecto original: sistema radiante, potencia máxima y frecuencia, además de la propiedad de los equipos.

b. Entrevista en profundidad. La entrevista en profundidad recogió relatos verbales de los directores de las radios comunitarias. Según Gaytán y Piñuel (1998), este método corresponde a un conjunto de procedimientos interpretativos y de técnicas de refutación aplicadas, en este caso a las entrevistas, con el objeto de extraer y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo anterior.

Se realizó una selección de 22 preguntas que corresponden a las unidades de análisis, estructuradas de acuerdo con tres grandes categorías: Inicio, desarrollo y proyecciones de las radios comunitarias estudiadas en esta investigación. Así se pudo responder al objetivo general de este estudio; es decir, los testimonios verbales más relevantes fueron revisados y comparados a través de una aplicación simple de análisis de contenido.

Las entrevistas se realizaron en terreno, con los directores y/o encargados de las radios comunitarias:

1. Inicio: En esta fase se les pedía que relataran cuál era su motivación principal para participar de una emisora de mínima cobertura, las fuentes iniciales de financiamiento.

2. Desarrollo: Una vez conocida la radio se les preguntaba cuáles fueron los

problemas que tuvo, si costó formar un equipo de trabajo. Además, si conocía la existencia de otra emisora de este tipo o alguna organización que las agrupe, si los objetivos han variado con el tiempo y por qué, existencia de funcionamiento previo. En esa misma línea, cuál fue el motivo para obtener la concesión de la Subsecretaría de Telecomunicaciones y si la forma de financiamiento ha cambiado con los años. Finalmente, se les preguntaba la importancia que daban a la Radio Comunitaria dentro de la sociedad.

3. Proyecciones: Se les consultó si pensaban en cambios programáticos o de financiamiento, las dificultades de mantener una radio de este tipo y la posibilidad de convertirse en radio comercial. Igualmente, si le interesaba seguir adelante con el proyecto, su percepción como actor social relevante. Por último, se les consultó de acuerdo a su experiencia cuál es la principal dificultad o problema de una radio de mínima cobertura y su opinión respecto a la ley vigente.

4. Resultados cuantitativos (encuesta)

El cuadro 3 muestra que de un total de 20 radioemisoras encuestadas, un 40% no ha recibido ningún tipo de capacitación. Ocho de las radios, tuvieron cursos de locución y elaboración de programas, mientras que Capacitación en nuevos Formatos Radiofónicos (noticieros, charlas ilustradas, radioreportajes, notas informativas, radioteatros, adaptación de cuentos, entre otros), hubo sólo en siete emisoras. En esta pregunta se tenía la posibilidad de responder más de una alternativa.

Las cifras muestran que el énfasis ha sido puesto, tanto por los receptores de los cursos como por las ofertas disponibles, en los aspectos de forma y técnica radiofónica y no en los referentes comunicacionales de estos procesos.

El cuadro 4 muestra un resumen de las preguntas relacionadas con el por qué de la elección de los colaboradores en las funciones de locutores/conductores, reporteros y técnicos, pudiendo marcar más de una alternativa.

En la VIII región, aunque se mantuvo la tendencia de la voluntariedad como factor central de la pertenencia al grupo, es la zona en donde más importancia se dio a la "experiencia anterior".

Probablemente se deba al alto número de radios en la región (incluyendo a las comerciales) y a la experiencia en el desarrollo de radios comunitarias, lo que hace aumentar la oferta de personal con mayor capacitación. Según los resultados

CUADRO N°3: Tipo de capacitación

TIPO DE INSTRUCCIÓN	VIII	IX	X	TOTAL DE
Locución	3	1	4	8
Elaboración de programas	5		3	8
Capacitación de los técnicos			2	2
Formatos Radiofónicos	3	1	3	7
Manejo de equipos	2	1	3	6
Reporteo	3		3	6
Técnicas de comunicación	1	1	3	5
Otras				

Fuente: Elaboración propia

CUADRO N° 4: Elección del personal

Función/ causa de elección	Locutor				Reportero				Radiocontrolador			
	VIII	IX	X	Total	VIII	IX	X	Total	VIII	IX	X	Total
Se ofreció a trabajar	5	3	4	12	4	3	3	10	6	3	5	14
Trabajaba en otra emisora	3		2	5	2		1	3	2	1	1	4
Experiencia anterior	5	1	4	10	3	1	2	6	4	1	2	7
Otros	1	1		2	1	1		2				

Fuente: Elaboración propia

en las tres regiones estudiadas, se observa que la integración se debe, mayoritariamente, a que las personas se acercaron a la radio para trabajar. Lo anterior muestra que en este aspecto se cumple una de las características de las emisoras populares, referida a integrar a cualquier individuo de la comunidad que desee ser parte de ella, lo que transforma a las personas en protagonistas en un medio comunicacional propio.

De acuerdo a los datos obtenidos, se aprecia en el cuadro 5 que no existe una gran diferencia técnica entre las regiones. Además, junto a la observación de los investigadores en las visitas a terreno, se desprende que la mayoría de las emisoras encuestadas poseen equipos en buen estado (un número importante de radios funciona hace menos de tres años); sin embargo, gran parte de ellos son simples y económicos, lo que eventualmente podría repercutir en un menor rendimiento y una baja calidad de las transmisiones.

La tecnología móvil y celular, que permitiría mayor movilidad y actividad en terreno, es baja. Para las 20 emisoras, sólo existen 15 equipos de transmisión (celulares y móviles). Esta insuficiencia repercute muchas veces en

CUADRO N°5: Características técnicas de los equipos

	VIII	IX	X	TOTAL
Mini componentes	5	2	3	10
Deck	14	8	4	26
Cd	232	122	705	1059
Parlantes	16	10	9	35
Micrófonos	22	11	11	44
Mesa de sonido	9	4	5	18
Computador	9	2	4	15
Software sonido	3	1	1	5
Equipos móvil			2	2
Celulares	7	2	4	13
Generador stereo	5	2	4	11
Limitador	3	2	4	9
Mesa de efectos	2			2
Otros	2		2	4

Fuente: Elaboración propia

el desarrollo informativo radial comunitario, ya que le resta “frescura” radiofónica a las transmisiones, característica que –con las limitaciones de contenido- si tienen los otros medios a los cuales están expuestos los auditores.⁵

⁵ La discusión acerca de las características de los formatos radiales más aptos para las radios comunitarias y que capten audiencia, está abierta. Mientras algunos postulan una diferenciación clara con las emisoras comerciales, otros –incluido este autor– declaran que deben rescatarse algunos formatos y que la gran diferencia debe darse en el contenido y en la participación. Una discusión más amplia en López Vigil, J. (2000), Manual Urgente para radialistas apasionados. Artes Gráficas Silva. Quito, Ecuador (capítulos 11 y 12).

Otra observación, se refiere a que la mayoría de las emisoras poseen computadores o están migrando hacia sistemas digitales, lo cual les permite a algunas -según los relatos recopilados durante las visitas en terreno- transmitir ininterrumpidamente las 24 horas del día. Una ventaja de lo anterior, es que la producción es más eficiente, lo que permite grabar presentaciones de programas, almacenar música y edición más rápida y creativa, entre otras actividades. Además, la presencia de un radiocontrolador en la emisora deja de ser una preocupación constante en lo que se refiere a la operabilidad radial.

CUADRO N°6: Propiedad de los equipos

	VIII	IX	X	TOTAL	PORCENTAJE
De la radio	9	4	4	17	70,8
Arrendado					
De los trabajadores de la radio	2		1	3	12,5
Cedido		1	1	2	8,3
Otros	1	1		2	8,3

Fuente: Elaboración propia

Del análisis del cuadro 6 se desprende que la mayoría de las emisoras encuestadas poseen equipos de su propiedad (17). Los equipos han sido adquiridos con la realización de beneficios tales como bingos, rifas, fiestas bailables, etc. En otros casos, los aparatos han sido donados por los propios miembros de las radioemisoras y en ocasiones por personas de la comunidad y ajenas al proyecto radial.

CUADRO N° 7: Espacio físico que ocupa la emisora

	VIII	IX	X	TOTAL	PORCENTAJE
Propio	7	3	3	13	59%
Cedido	1		2	3	13,6%
Prestado	1		2	3	13,6%
Arrendado		1		1	4,5%
Compartido	1		1	2	9%

Fuente: Elaboración propia

Del cuadro 7 ⁶ se desprende que un 59% (13) de las emisoras posee un espacio físico propio. De este porcentaje, algunas radios pertenecen a colegios o iglesias. Así, de acuerdo a la información dada por los entrevistados, una vez que el proyecto radial fue aprobado y se obtuvo la concesión, le fue asignado al grupo creador un espacio dentro del recinto educacional o en una dependencia al interior de la iglesia para el funcionamiento de la emisora. En otros casos, las juntas de vecinos comparten o arriendan parte de su terreno a la radioemisora.

Los datos del cuadro 8 fueron solicitados con la finalidad de conocer el espacio físico en el que funciona la radio, información que más tarde fue cotejada con las visitas en terreno. Se hace necesario precisar que esta pregunta era de opción múltiple. De acuerdo a los resultados, 15 emisoras

CUADRO N° 8: Espacios físicos con los que cuenta la emisora

	VIII	IX	X	TOTAL
Estudio	4	1	2	7
Locutorio	8	3	4	15
Sala de control	9	3	4	16
Oficina	6	1	1	8
Otro		1		1

Fuente: Elaboración propia

cuentan dentro de sus espacios físicos con un locutorio, mientras que 16 de ellas poseen una sala de control. En tanto, 7 radios tienen juntas ambas instalaciones; este tipo particular de infraestructura se denomina en la presente

⁶ Al igual que en la pregunta anterior, solo dos radios de las 20 encuestadas no contestaron, correspondiendo 1 a la VIII y otra a la IX región.

investigación como “estudio”.

Según la información recopilada durante las entrevistas a los directores, durante el proceso de inicio, varias de las radios contaban sólo con un estudio. Con el transcurso del tiempo, algunas ampliaron sus instalaciones, habilitando nuevos espacios; sin embargo, la mayoría sigue con su distribución original. En estos casos, en opinión de los entrevistados, esta situación no ha dificultado las transmisiones de las radioemisoras.

6. Resultados cualitativos (entrevistas en profundidad)

a. Inicio:

- Motivación (razón o fundamento de los directores de las radios para participar de la creación del proyecto radial).

En la Octava región, las motivaciones para crear una Radio Comunitaria responden a varias causas. Algunos de los entrevistados argumentaron que se debió a su conciencia social, otros para brindar un espacio a los niños y en otras ocasiones por una razón educacional. Se registraron algunas excepciones como en la radio n° 10 VIII región⁷ “a mí no me motivó nadie, a mí me nombraron”. Otros casos singulares que se pudieron documentar corresponden a algunas emisoras que reciben financiamiento para remunerar a las personas que trabajan en ella. Tal como lo explicaron en la radioemisora n° 3 de la VIII región “mi razón fue netamente económica”. Sin embargo, en esencia todos los relatos coinciden en que existía una necesidad por la falta de un medio de comunicación en sus comunidades.

⁷ El nombre de las radios estudiadas, fue cambiado por números para mantener las identidades bajo reserva, debido al carácter confidencial de la información.

En la Novena región, lo que motivó a estas personas fue, por un lado la idea de otorgar una herramienta a los niños en las escuelas como un apoyo a la educación que se imparte en los colegios y, por otro, el hecho de que los entrevistados - en su mayoría- gustan del medio radiofónico, como fue expresado en radio n° 15 de la IX región “desde muy pequeño sentí el apego por la radio (...) llevo prácticamente 18 años trabajando en el mundo radio”.

Al igual que en las otras regiones, en la Décima región muchos directores de radioemisoras pertenecen a un colegio; por consiguiente, su motivo para crear un medio radial fue mejorar la comunicación dentro del establecimiento. En general, las emisoras que pertenecen a centros de estudio nacen como Proyectos de Mejoramiento Educativo, PME. Posteriormente cuando se termina el financiamiento, éstos buscan nuevas formas de costear la radioemisora.

Se pudo observar que la mayoría de los medios comunitarios no pertenecen a la comunidad sino a instituciones; sin embargo, las emisoras comunitarias comparten un mismo objetivo o principio organizador de su labor, el cual se refiere a favorecer el desarrollo sociocultural de la comunidad a la cual llegan. El propósito: el mejoramiento de la calidad de vida de sus destinatarios.

- Financiamiento (quién y de dónde provienen los fondos para pagar la concesión, comprar equipos y materiales).

El origen de los recursos es de distintas fuentes y depende de la entidad a la cual pertenece la radio. Por ejemplo, si un establecimiento educacional es el dueño de la concesión, los fondos provienen “del centro general de padres y la comunidad”, o de los Proyectos de Mejoramiento Educativo (PME). Si la

radioemisora es propiedad de la municipalidad, los recursos salen de las arcas municipales.

Sin embargo, otras radios se financiaron en sus inicios a través de proyectos. Dos de las 20 radios estudiadas consiguieron los fondos iniciales de organismos internacionales, como es el caso de radio n° 11 IX región, “El financiamiento lo calculamos con lo que fue la donación a la radio a través de una institución particular internacional. De ahí salieron los fondos para el pago de la publicación en el diario oficial, notarías e impuestos internos”.

Las radios comunitarias han recibido apoyo de tipo financiero o en materiales de parte de la comunidad, ONG, organismos del Estado e internacionales. Esta relación surge por la necesidad de apoyo en recursos tanto monetarios como de equipamiento que les permitan mantener su sostenibilidad económica y el cumplimiento adecuado de sus objetivos. Sin embargo, pese a que existe un grupo de radioemisoras que cuentan con una institución que las respalda, esto no asegura que puedan desarrollar plenamente sus potencialidades debido a que no cuentan con el capital para innovar en material y equipos con la regularidad necesaria para un medio de comunicación de este tipo.

- Beneficios (recompensas de distintos tipos)

La mayoría concuerda con que la mayor satisfacción es la personal. Otros, como las radios n° 20 de la X región y la radio n° 1 de la VIII región, dicen que es “un sueño hecho realidad”. En el caso de radio n° 10 de la VIII región “Cuando todo el mundo está durmiendo yo tengo que estar preocupado de que la radio funcione y tengo que venir a mirar la emisora. Y no voy a cobrar horas extras si vivo en la misma plaza”. Algunos de los entrevistados incluso

bromearon al momento de hacer la pregunta “Me compré un auto, un yate, estoy instalando tres radios más de las mismas...” (radio n° 13 de la IX región).

En otros casos, la experiencia de trabajar en una emisora comunitaria ha sido extraordinaria: “Para mí la radio fue un momento profesional muy importante. A raíz de eso, después de tanto reconocimiento me decidí a postular a una pasantía en el extranjero donde lo primero que puse dentro de mi currículum fue la radio. Porque era lo más importante que he tenido hasta el momento y gracias a ello fui” (radioemisora n° 14, IX región).

- Necesidad de un medio de comunicación (falta de un proyecto comunicacional en el sector donde se encuentra la radio, carencia que fue suplida con la creación de ésta).

Cuando estos proyectos radiales nacieron, dentro de la comunidad existía la inquietud de conocer lo que sucedía a su alrededor. “La verdad que acá como comuna no teníamos ningún medio de comunicación. Entonces considerábamos que era importante que la gente pudiera informarse y a la vez educarse a través de una emisora” (radio n° 20 de la X región). Esto porque, según los datos recogidos de los relatos de los directores, las emisoras comerciales no brindan este servicio. “Creo que parte porque los medios de comunicación actual no cumplen con las necesidades básicas de los sectores. Para potenciarnos como organización, lo más viable era tener una comunicación con toda la gente y tratar de tener buenas relaciones con las demás organizaciones, intentando activar a los demás y hacerlos partícipes” (radioemisora n° 2, VIII región).

- Consolidación y grado de participación (tiempo que se demoró la emisora en ser conocida dentro de la comunidad y formas en que se mide la audiencia).

La mayoría de las radios constituyen el único medio de comunicación que existe en sus localidades, por lo tanto, no tardaron en consolidarse al interior de la comunidad con un alto grado de participación por parte de la población.

Existen algunas excepciones, donde el tiempo se alargó para la consolidación del medio. “Nos costó bastante, digamos que (ahora) tenemos sobre un 90 por ciento de aceptación de la comunidad, siempre hay que dejar un margen porque hay gente que no simpatiza con la radio por diferentes motivos” (emisora n° 9, VIII región).

Sin embargo, un alto porcentaje coincide en que la recepción de la gente ha sido excelente “el 80% de la comunidad escucha esta radio y le gusta oír a la gente que habla (en ella). Si aquí uno deja de sacar al aire uno de los espacios habituales, al rato se reciben llamadas preguntando qué pasó con los mejicanos (...) o viene la gente personalmente” emisora n° 20, X región. “Nos hemos convertido en uno de los principales organismos de la comuna y lo mejor es que la comunidad así nos ve y nos ha reconocido” (radioemisora n° 9, VIII región).

La forma que utilizan las radioemisoras para medir la audiencia de su público corresponde a llamados telefónicos y cartas. “El teléfono es el mejor parámetro que tienes. Durante todo el día en los distintos programas el teléfono suena y la gente se acerca a la radio o mandan cartas. Los que no tienen teléfono traen saludos y eso te permite saber el grado de cercanía con tus auditores” (emisora n° 15, IX región).

- Dificultades (problemas a los que se enfrentó el grupo creador para la formación y puesta en marcha de la radioemisora).

Uno de los obstáculos mencionados por los directores para crear una emisora comunitaria, se relaciona con los costos que implican levantar un proyecto ante la Subsecretaría de Telecomunicaciones. “Tuvimos esa dificultad para juntar dinero, porque hay que presentar un proyecto y luego cumplir con varios requisitos. La principal dificultad es la parte económica, porque tienen un costo elevado el asunto y la verdad que no debiera ser así porque este es un servicio a la comunidad” (radio n° 1, VIII región). Además, otra traba mencionada que afecta el inicio de un proyecto radial, guarda relación con la tramitación del proyecto a la Subtel: “Con la dificultad más grande, es el trámite burocrático que piden para las concesiones, es terrible” radioemisora n° 13, IX región. La emisora n° 11, IX región sostiene lo mismo: “El problema legal porque es largo ya que nosotros salimos con la primera transmisión el año 1999 y recién el 2001 salió la oficialización de la personalidad jurídica. Hay que hacer hartos trámites a nivel de notaría e impuestos internos. Pero eso está todo regularizado y esa creo fue la principal dificultad, la legalización de la radio.”

- Personal (número de personas que trabajan en el proyecto radial).

Según los relatos, otro obstáculo es la irregularidad del compromiso de sus integrantes. Un ejemplo de esto es que muchas de las personas que colaboraron en el inicio del proyecto radial se alejaron con el tiempo. “Actualmente, reunimos alrededor de 15 personas pero partimos con 23” (radio n° 5, VIII región). Las razones dadas por los directores para la desertión en las radioemisoras corresponden a la incomprensión de los participantes de lo

que significa el proyecto de Comunicación Alternativa. “Se da la disminución (de personal) porque las personas que entran a la organización para ingresar a la radio, no tienen la visión de que la emisora es una herramienta que nos sirve a nosotros para mejorar nuestro sector. Ellos lo usan como algo personal o sea para hacerse popular, entonces automáticamente se van marginando solos y finalmente quedan fuera. Siempre se ha mantenido una misma línea, conflictos internos tienen todas las organizaciones pero siempre hemos defendido los principios” (radio n° 2, VIII región).

Otras muestras de estas conductas corresponden a situaciones cotidianas como las fallas de las personas a compromisos, la ausencia a las reuniones, el descuido de los materiales de trabajo, la falla en los turnos de aseo, etc. Por lo tanto, las decisiones del grupo gestor para incorporar o eliminar gente ayudan a la sostenibilidad institucional, puesto que fortalecen la democracia interna de la experiencia a través de la transparencia de la gestión. Por otro lado, la capacitación de sus integrantes con respecto a su formación valórica del proyecto radial comunitario es un tema pendiente.

b. Desarrollo:

- Cambio programático (incorporación o eliminación de espacios radiales y las razones para alterar la línea programática de la radioemisora).

Con respecto a este ítem, algunos testimonios de los directores coincidieron en que las variaciones en la programación, obedecen a las necesidades de representar el gusto de su público destinatario. “(En un principio) de acuerdo a las necesidades propias, porque no teníamos la verdad de lo que gustaba a la gente, entonces con el tiempo fuimos haciendo

algunas modificaciones que al final no dieron buen resultado. Nos costó un año y medio a dos años lograr definir que era lo que la gente quería” (radio n° 6, VIII región). Mientras que en otros casos, no existe ninguna intención de incorporar o quitar programas pese a que existe una inquietud previa. “Siempre estamos pensando en eso (cambio programático), pero resulta que de repente hay que funcionar con lo que hay no más” (emisora n° 1 VIII región).

En otro grupo de radioemisoras, sus directores pretenden seguir con la misma parrilla programática, a pesar de que ya han incorporado cambios desde su creación. “Definitivamente yo no lo he pensado porque estoy súper conforme con el funcionamiento de la radio” (emisora n° 15, IX región). En otras, los equipos radiales pretenden incorporar programas pero sin alterar mayormente su línea programática. “Queremos incorporar deportes porque es lo que te da. También hay otros proyectos como hacer programas de conversación con temas de relevancia para la ciudad” (radioemisora n° 16, X región).

- Política Informativa Local (programas de carácter informativo que entregan las radios de mínima cobertura a su comunidad).

Según la mayoría de los relatos recopilados en el transcurso de esta investigación, la idea esencial de la radioemisora comunitaria se refiere a dar a conocer qué sucede en la comunidad, al contrario de los medios de comunicación tradicionales, que no abordan la realidad local. “La radio siempre está donde la gente lo necesita, donde ocurrió el incidente (...) y después lo transmitimos. Eso es lo que la gente percibe” (emisora n° 2, VIII región).

En varias radioemisoras, la labor informativa ha consistido en, por ejemplo, transmitir noticias en vivo de las elecciones. “Hemos cubierto tres

elecciones políticas: de alcaldes, parlamentarias y presidenciales transmitiendo en directo desde los locales de votación a través de equipos móviles o teléfonos fijos y unos equipos de radiocomunicación. La gente de todos lados sintonizaba nuestra emisora para escuchar los resultados” (radio n° 9, octava región).

Sin embargo, en otros casos existe una dificultad para realizar este quehacer informativo que corresponde a conflictos con las instituciones del gobierno local, generadoras de noticias de interés comunitario. “La falta de apoyo de instituciones como lo es la municipalidad, estamos como a cien metros de distancia; sin embargo, el municipio hace la vista gorda con nosotros” (radio n° 3 en la VIII región).

- Imagen Institucional (forma en que las radios instalan dicha idea en el colectivo comunitario, que a su vez reflejan su misión institucional).

Una de las maneras que utilizan las emisoras para fijar su imagen editorial es a través de la realización o apoyo a actividades de la comunidad: “No estamos todo el tiempo haciendo campañas. Una vez tuvimos un problema de un incendio, después tuvimos otra (emergencia) cuando a unas familias se les inundó el sector donde vivían; entonces, la gente venía y hacía su donación. Algunas personas llegan acá pidiendo, pero cuando es necesario se selecciona y después le informamos a la comunidad” (radioemisora n° 2, VIII región).

Las radios marcan temas y posiciones frente a las problemáticas que atraviesa la comunidad. Además, esto permite mostrar su línea editorial. “Nosotros hacemos un llamado a la comunidad donde les decimos esto es lo bueno y esto es lo malo. Entregamos información sobre la droga, manejar con alcohol. Buscamos crear conciencia sobretodo a los chiquillos. Les decimos ¡igual vamos a tener el año nuevo,

pero váyanse tranquilos porque puede pasar algo!” (Emisora n° 2, VIII región).

En el caso de las radioemisoras que responden a municipalidades, estas aclaran el tipo de trabajo que realizan con la comunidad, así como los roles que conciernen a los integrantes del proyecto. “Aquí no hay ingerencia del municipio. Yo (como funcionario municipal) no me meto en la edición o en la pauta; son libres de hacer lo que quieran siempre y cuando respeten lo que dice el reglamento, el cual dice como norma genérica que la radio no se puede prestar para ofender a ninguna persona de la comunidad; ya sea autoridad comunal, funcionario (municipal) o dirigente social. Puedes salir al aire diciendo “los árboles están mal nadie los corta”; correcto pero siempre y cuando mantengas el respeto frente a la persona que estás criticando, ésa es como la línea editorial de la radio” (emisora n° 10, VIII región).

- Cambio de financiamiento (obtención de recursos económicos distintos de los iniciales).

Las radios que pertenecen a municipios y establecimientos educacionales siguen teniendo la misma cantidad de ingresos. Sin embargo, la radio n° 1, VIII región, siendo una emisora de colegio, solicita fondos a particulares. “El operador de la radio lo financia la municipalidad. También le (comunicamos) a las empresas que nosotros no pasamos publicidad pero sí ofrecemos informar de sus servicios o negocios u horas de atención. Por eso les solicitamos una donación voluntaria y ellos la dan; además, con el proyecto PME nos quedamos equipados con hartas cosas”.

Por un lado, las radioemisoras dependientes de iglesias católicas no tienen problemas de financiamiento, porque son mantenidas de acuerdo a los ingresos que reciben las parroquias. “Todavía no, no he presentado

ningún proyecto (de financiamiento) porque es una parroquia que se auto sustenta con otros bienes. Por tanto no es necesario todavía (utilizar) otras formas; tenemos venta de madera, un gimnasio, la colecta de las misas y lo que gana el cura a través de otros servicios en gendarmería” (radio n° 18, X región).

Sin embargo, existen emisoras que no poseen los recursos necesarios y deben obtener financiamientos a través de donaciones de sus propios integrantes o a través de proyectos. Sin embargo, esta situación pone en riesgo el desarrollo del proyecto radial. Este es el caso de radio n° 2, VIII región: “hemos empeorado en parte por la falta de financiamiento de las instituciones, porque antes había más oportunidades. (..) Hoy en día, si hay que sacar plata del bolsillo se saca y a la expectativa si se va a abrir un concurso”. Pudo registrarse sólo un caso atípico de una radioemisora que pretende emitir publicidad para obtener mayores recursos económicos, aún sabiendo que la ley impide su transmisión. “Nosotros vamos a incorporar publicidad y vamos a ver qué pasa” (radio n° 16, X región).

- Asociación (relación con otras radios comunitarias, y participación de alguna organización).

En la mayoría de las emisoras encuestadas se respondió que había un conocimiento de otras radios de la misma naturaleza (14) y además seis de las radios encuestadas pertenecen a la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH).

Las principales motivaciones para integrar esta asociación es el trabajo en conjunto, tener capacitaciones, conocer otras experiencias, como lo confirma el caso de radio n° 7, VIII región. “Con las emisoras que están asociadas a la ANARCICH nos reunimos con cierta

frecuencia, tenemos tanto capacitaciones con ellos como también reuniones por temas más administrativos”. Además existe la visión de que unirse con más radioemisoras sería ventajoso “porque luchar solo no es bueno y con la asociación se pelea por un ideal. Hay 150 radios comunitarias en Chile y estamos peleando por cambiar la ley para que así tengamos más cobertura y trabajemos mas tranquilos” (emisora n° 19, X región).

- Relación con instituciones (vínculo de las radios comunitarias con instituciones locales, estatales y servicios públicos).

En forma continua ha aumentado el contacto de las emisoras populares con organizaciones públicas y privadas. Por ende, instituciones de todo tipo reconocen a las radios como un actor de las dinámicas socio- comunitarias. Además, según lo expresado por los radialistas, el nivel de relación actual se puede dividir en dos ámbitos: relación con organismos públicos a nivel territorial (postas, consultorios, programas municipales) y organismos públicos regionales o nacionales (Gobierno Regional, Secretarías Ministeriales Regionales, Servicios Nacionales, etc.).

Se pudo registrar experiencias de asesoramiento con instituciones a nivel nacional - “Empezamos de a poco a ingresar espacios de carácter educacional y nos contactamos con Carabineros de Chile e hicimos un programa que se llamaba “Seguridad Ciudadana”- radio n° 16, X región. De la misma naturaleza es el relato que se recogió en la emisora n° 4 en la VIII región: “Trabajábamos por ejemplo con el Instituto Pastoral Rural de la Conferencia Episcopal, con sus programas llamados Melgando que son muy buenos y dirigidos a los campesinos”. Sin embargo, también se obtuvo relatos que revelan que no existió apoyo alguno. - “La otra vez traté

de contactarme con la gente del CONACE para poder colaborar en algo. A mí me interesan los “jingles” que hablen contra la droga porque a mí no me cuesta nada pasarlo, Llamé a CONACE y me contacté y hasta el día de hoy no han enviado nada”- (radioemisora n° 17, X región).

- Funcionamiento anterior a la concesión (trabajo sin concesión o “pirata”)

Un 35% de las radios estudiadas, trabajaron en forma ilegal o pirata antes de obtener la concesión con Subtel. “Nosotros empezamos el año 1996, transmitimos en forma experimental y la llamamos entre comillas ilegal. Hasta el año 1999 que nos llegó la concesión oficial” (emisora n° 9, VIII región). Sin embargo algunos directores se mostraron tajantes a la hora de consultarles por las transmisiones sin concesión: “no, por respeto a la ley” (radioemisora n° 18, X región). Las radios de corte religioso tampoco transmitieron sin la aprobación de la Subtel: “no, nosotros partimos (legalmente) en septiembre del año 2001, ya veníamos con todo pasado por el diario oficial, porque se vería mal que yo que predico a Cristo anduviera a la mala” (emisora n° 17, X región).

- Importancia de la radio dentro de la comunidad (trascendencia que tiene la radioemisora dentro de la localidad en la que está inmersa).

Las opiniones difieren respecto al por qué de la importancia de las radios comunitarias dentro de la comunidad. Es así que las radioemisoras de corte religioso dan más valor a la evangelización a través de este medio. “Esa es mi principal preocupación, que la gente que no conoce a Cristo se informe del mensaje de la Biblia. Segundo, me interesa que la persona que conozca sea edificada, que aprenda a ser instruida” (emisora n° 17, X región).

Por otra parte, una gran mayoría de los entrevistados sostiene que la importancia de la radioemisora de mínima cobertura radica en que da cuenta de acontecimientos dentro de la comunidad. “Encuentro que hace falta en nuestra sociedad medios que nos informen de lo local. Ojalá (se pudiera) tener en todas las comunidades una radio” emisora n° 20, X región. “Juegan un rol importante las radios comunitarias, incluso más importante que las comerciales porque estamos preocupados de lo que pasa en la comuna. Lo que sucede afuera por supuesto que en el informativo lo damos a conocer. Pero estamos más preocupados de lo que pasa aquí en la junta de vecinos, clubes deportivos, la Iglesia Católica, lo que va a hacer el alcalde” (radio n° 5, VIII región).

Otro factor rescatado por las radios de colegios o liceos corresponde a la labor educativa de la emisora popular. “Yo creo que sí es importante para la comunidad escolar porque es una herramienta, sin que los jóvenes lo perciban es un trabajo educativo independiente de que sea una herramienta de comunicación. También es un espacio social y por eso los chicos lo reclaman” radio n° 14, VIII región. No obstante, solamente los entrevistados que pertenecen a emisoras de establecimientos educacionales lo expresan de esta forma. El resto menciona la importancia de los espacios radiales entregados a personas naturales, grupos y organizaciones locales para el desarrollo de la comunidad.

- Dificultades en el desarrollo (problemas que enfrenta una vez instalada en la comunidad).

Según los testimonios, uno de los temas mencionados que afecta la radioemisora durante este período, corresponde a la falta de regularidad en el compromiso de sus integrantes con el proyecto radial. “Hemos tenido de todo, algunas experiencias malas al incorporar gente

fuera de los scout; (ahora) por lo menos se han integrado (más) personas” radio n° 9, VIII región. “El entusiasmo inicial de la gente que colaboraba fue declinando cuando tenía que cumplir ciertos horarios, tuvimos que cancelarle (los programas) a las personas que hacía de radio operadores” (radio n° 6, VIII región).

Una de las preocupaciones para los entrevistados de acuerdo a sus relatos tiene que ver con el proceso de renovación ante la Subsecretaría de Telecomunicaciones (Subtel). “El asunto de la postulación del proyecto para tener la concesión. Hoy en día, lo volvemos a ver porque es una dificultad técnica y financiera” radio n° 2, VIII región. Otra de las trabas mencionadas se relaciona con la falta de material informativo y musical. “Son (problemas) más domésticos por el mismo cuento (de no contar con) los diarios, música nueva (que permita una) renovación musical” (emisora n° 3, VIII región).

Otro punto de conflicto para el normal desarrollo de las radios de mínima cobertura se relaciona con el tema de la capacitación. “La falta de un personal capacitado para poder manejar los equipos. El no poder tener continuidad por no contar con los equipos necesarios y una programación estable” (emisora n° 11, VIII región). En resumen, de los relatos de los entrevistados se puede apreciar que nuevamente el tema recurrente que dificulta el normal desarrollo de la radioemisora comunitaria es el proceso de renovación ante la Subtel, donde las exigencias de tipo técnico y económico afectan la sostenibilidad del proyecto radial.

Con respecto a la disminución de la cantidad de personas que forman parte del grupo radial comunitario, se puede inferir que esto se debe a la falta de compromiso de sus integrantes y que de acuerdo a lo expresado por los directores en el

“ítem Personal” corresponde a la incomprensión del Proyecto de Comunicación Alternativa.

c. Proyecciones

- Capacitación (cursos de instrucción que hayan recibido los integrantes de las emisoras sobre diferentes ámbitos de una radio o la posibilidad de que puedan recibirla)

La mitad de las radioemisoras encuestadas (10) han tenido capacitación; sin embargo, existen otros dos casos en los que sólo los encargados de dirigir la radio han tenido cursos de preparación radial. En tanto, la VIII región es la zona donde se encuentran más radioemisoras con capacitación, como es el caso de radio n° 1 “recibimos capacitación de dos partes, de la Universidad del Bío Bío, y también de la Universidad Adventista de Chillán, que nos hizo una capacitación en la parte práctica. Mientras que la del Bío Bío nos (enseñó) teoría. La parte práctica fue la mejor ya que se trabajó con los profesores haciendo programas, pautando, etc. y los niños también trabajaron”.

Muchos de los encuestados, sostienen que la falta de capacitación se vuelve muchas veces una dificultad en el manejo de la radio: “una de las cosas que siempre hemos soñado es que alguien nos hiciera alguna capacitación, aunque hubiera que pagar o dar un aporte” (radio n° 9, VIII región).

Seis emisoras se encuentran actualmente afiliadas a la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile. Sin embargo, las clases que ésta organización imparte se realizan generalmente en la capital. Esto es otro punto de queja de los directores. “Si me gustaría, lamentablemente la ANARCICH tiene planes de capacitación pero todo en Santiago” (radio n° 17, IX región).

- Radio comercial (posibilidad de que una radioemisora comunitaria se convierta en una emisora comercial).

La idea de ser una radio comercial constituye un tema que la mayoría de los directores no se ha planteado. Sólo un 20% de las emisoras estudiadas (4) planean cambiar de estatus en el futuro. “Sí, por supuesto y de hecho está dentro de nuestros planes. Entonces, tenemos un ingeniero que (si sabe que) en cualquier diario oficial aparece que se abre el espectro, él hace el proyecto sin que nos consulte incluso” radioemisora n° 5, VIII región. Otro ejemplo lo constituye el argumento del director de la emisora n° 15 de la IX región - “A ojos cerrados, si a mí me dicen mañana “sabes, hay una posibilidad de que tu radio sea comercial”. De inmediato, le pregunto dónde y cómo puedo hacerlo” -.

Sin embargo, la mayoría de las radioemisoras que no desean ser comerciales, defienden los principios de las emisoras comunitarias “No, porque se pierde todo el estilo del origen de las radios comunitarias ya que tendríamos que estar abocados mucho a la parte comercial. Porque así, la gente no va a venir a hacer un programa gratis y se pierde un poco el sentido” (radio n° 8, VIII región).

- Dificultad principal de llevar una Radio Comunitaria (obstáculos más importantes que afectó el desarrollo de la emisora en el tiempo que lleva al aire).

Cabe aclarar que, previamente los directores fueron consultados acerca de los problemas que los afectaron en el inicio y en el desarrollo de la radio. Sin embargo, en este ítem se pide nombrar la dificultad que se atraviesa en las diferentes etapas del funcionamiento de la radioemisora comunitaria. El resultado, arrojó diferentes opiniones que tienen una raíz en común: las

características de la ley que regula a las radios de mínima cobertura.

La prohibición de emitir publicidad repercute en la sostenibilidad económica del proyecto radial comunitario. - “Que una radio no tenga acceso a financiarse creo que ese es el mayor problema que yo he visto. Aparte es discriminatorio por parte de las autoridades de no crear una ley que diga “no, las comunitarias pueden financiarse y pueden tener publicidad”. “Porque son emisoras que están trabajando sin fondos, sin nada. Los recursos salen de gente amiga o de la buena voluntad de alguien”- radio n° 16, X región.

Este fenómeno también repercute en la falta de una renovación de recursos tecnológicos. “Desgraciadamente el principal problema es que estamos atados de pies y manos; además, legalmente no tenemos cómo salir. Te dan ciertos años de concesión. Por eso, lo que más te ata es que no puedes estar innovando periódicamente en tecnología; por ejemplo en equipos y música” (emisora n° 15, IX región).

Lo anterior genera un proceso de inestabilidad comunicacional. “El principal problema es el económico, la falta de recursos que se da en un círculo vicioso. Nosotros no podemos mejorar la programación porque no tenemos los recursos y si no hay ingresos es porque la programación no es buena. Por lo tanto, estamos empantanados” radio n° 11, IX región. Este proceso finalmente se relaciona también con una deficiente formulación del proyecto comunicacional que incide en un roce de intereses al interior del grupo radial comunitario. “Saberla conducir porque algunas veces uno no tiene el criterio suficiente, mentalmente lo puedo tener pero llevarlo a la praxis (es difícil) ya que a veces hay muchas cosas que se interponen como gente, tiempo o posturas de todo tipo” (radio n° 18, X región).

- Permanencia en el medio (opinión respecto al interés de seguir participando)

De acuerdo a los datos obtenidos, del total de radios encuestadas, un 75% de los directores piensa continuar en su cargo en las radios comunitarias. “De todas maneras, yo voy a estar aquí hasta que me echen” (radio n° 4, VIII región)

Una de las razones mencionadas que propician dejar de trabajar se relaciona con las características de este tipo de medio. –“Si se cambiara la estructura sí, si pudiéramos tener una radio con una llegada más amplia, una mejor antena y mayor potencia. Yo creo que sí, pero en las mismas condiciones que estamos ahora, no” (radio n° 13, IX región). En otros casos el motivo argumentado se relaciona con mejores oportunidades económicas. “En una de esas, hay alguien del medio que me dice “oye, ven a trabajar con nosotros”. Y en estos momentos en los tiempos que corren me voy a un lugar donde me paguen más” (radio n° 16, X región).

Existe un caso registrado, en el cual el director de una radioemisora recibe un sueldo por su labor. Sin embargo, y pese a este antecedente, el entrevistado no desea, de acuerdo a sus declaraciones, dejar la Radio Comunitaria. - “Sí, sí, absolutamente y no por un cuento que tú me dices que en estos momentos es tu fuente laboral. Pero si (ahora) me dijeran te ofrezco 600 mil pesos para hacer completos; no, prefiero seguir trabajando por “300” en la radio porque me desarrollo mejor. Me hace sentir más feliz y por último qué trabajo más rico que poner música a la gente, que no es estresante”- (emisora n° 3, VIII región).

- Ley vigente (comentarios acerca de la ley vigente para radios comunitarias).

Las disposiciones legales otorgan una concesión

comunal dentro de la banda de los 88 a 100 Mhz, se permite transmitir hasta 1 watt de potencia y una altura máxima de antena de 6 metros. La concesión tiene un plazo de 3 años y se prohíbe la venta de publicidad o propaganda.

Del total de radios encuestadas, sólo un 25% de los directores (5) desconoce la ley. Algunas de las personas que sí se encuentran enteradas de las disposiciones de la legislación consideran que éstas no responden a las necesidades de las emisoras comunitarias. - “Las radios comunitarias nacieron como una inquietud de muchas personas que ven que sus derechos no son bien utilizados en los medios de comunicación. El gobierno ante todos esos problemas dijo ¡mejor hagamos radios “chiquititas”, comunitarias para que la gente pueda expresarse!, pero no es una solución. Creo que es un parche más que nuestro gobierno ha hecho para dejar callados, silenciados a un grupo de personas y organizaciones, porque con un watt de potencia no interfiere en nada en la sociedad. Por tanto es una mentira tanto el que da el permiso como el que lo tiene, porque con un watt tú no trabajas, es imposible”- (radio n° 18, X región).

Otros testimonios recogen la problemática existente con la Asociación de Radiodifusores de Chile y la falta de peso político. “Estamos condicionados por la ARCHI y a las comunitarias no las pesca nadie” (radio n° 10, VIII región). En algunos casos, los entrevistados se refieren a la prohibición de emitir publicidad, factor que les impide financiarse. “Primero, (la ley) las ata de manos; segundo, las coloca en la ilegalidad porque tenemos que recurrir a artimañas para poder solventarnos, porque nadie puede existir sin la parte económica. No podemos como organización entregar una boleta porque no tenemos iniciación de actividades. Por lo tanto, el Estado hace que los ciudadanos caigan en la

ilegalidad y el problema es la propia legislación” (emisora n° 5, VIII región).

Otras experiencias registradas en las entrevistas dan cuenta de la preocupación de los directores por el hecho de que las disposiciones legales repercuten en la relación entre la radioemisora de mínima cobertura y la comunidad. “Más que las radios comunitarias, ata el desarrollo de las comunicaciones en sí. La comunicación entre las personas, porque si bien estás inserto y eres el locutor de la radio o el gerente, incluso el dueño quien lo utiliza es la gente, aunque nosotros comunicamos, son las personas las que utilizan el medio” (emisora n° 15, IX región).

- Renovación de la concesión (dificultades para renovarla).

Los testimonios fueron claros en su interés por continuar con el proyecto radial. “Me interesa seguir en el aire hasta que me digan basta” (radio n° 17, X región). En otros casos, para efectuar el procedimiento de solicitud se hace necesaria una evaluación del estado de la emisora por parte de sus integrantes. “Esta concesión dura tres años si mal no recuerdo, la verdad es que vamos a ver en qué pié estamos al término de esto, yo pienso que esta cosa no hay que perderla” (radioemisora n° 20, X región). Sin embargo, algunos entrevistados expresaron que la repostulación corría peligro por la falta de recursos económicos. “De hecho, ahora no tenemos plata para postular y renovar la concesión. Mi hija me dijo que nos iba a prestar el dinero pero obviamente tenemos que devolverla” (emisora n° 8, VIII región).

Otro problema que afecta a los integrantes de las radios participativas, se refiere a que los grupos que no vuelven a postular por una nueva licencia en el período inmediatamente siguiente, no tienen asegurado un cupo a

posteriori, ya que no existe orden de preferencia según las disposiciones legales. “La concesión venció el 20 de diciembre del año pasado. Al repostular al permiso teníamos prioridad pero nos faltó un papel. Porque aquí no hay un solo representante legal, sino que son doce y una de esas personas estaba en el extranjero y no envió su certificado de antecedentes a tiempo. Vamos a tener que participar en el concurso que se abre ahora en mayo y quién nos asegura que lo ganemos” (emisora n° 3, VIII región).

7. Conclusiones

Las personas jurídicas que –por ley- operan estas radios comparten un mismo objetivo o principio organizador de su labor, el cual se refiere a favorecer el desarrollo sociocultural de la comunidad a la cual llegan, siendo su propósito esencial el mejoramiento de la calidad de vida de sus destinatarios. Este fin se realiza a través de la inclusión y visibilidad social y en la entrega de información necesaria para la participación en sociedad.

Un segundo nivel de motivaciones corresponde a privilegiar la radio como un espacio con una intencionalidad comunicativa. Es decir, la decisión estratégica de contar con un medio para provocar el intercambio, la confluencia de intereses y la discusión de la propuesta institucional y los sujetos receptores.

Los directores de las emisoras valoran positivamente su esfuerzo, relacionando los beneficios personales al trabajar en una Radio Comunitaria con la idea de compensación no material, por estar al frente de un proyecto de carácter eminentemente social. Además, un 75% de los directores de las radios comunitarias piensa continuar en su cargo; por último, la mayoría de los equipos radiales pretende renovar su concesión.

Sin embargo, se pudo advertir que existen

problemas con los equipos, por una insuficiente adscripción a un proyecto de comunicación alternativa, lo que se traduce en actitudes antivalóricas y en una baja del número de integrantes. Un desafío a futuro de las emisoras populares –y de los proyectos de base, en general- es implementar una formación que permitan realizar un proceso de reflexión de lo que significa la Radio Comunitaria y la importancia de su permanencia para la comunidad.

Uno de los problemas más complejos es la prohibición de emitir publicidad que repercute en la sostenibilidad económica del proyecto radial comunitario. Pese a que se observó la existencia de dos grandes grupos de emisoras comunitarias (aquellas que cuentan con una institución que las respalda y otras que se financian a través del apoyo de la comunidad) se advirtió que las radios del primer grupo reciben algún tipo de ayuda, pero que no asegura que puedan desarrollar plenamente sus potencialidades.

Se observó una serie de problemas que afectan a los equipos de dirección y producción de las emisoras para desarrollar una política comunicacional sistemática, lo que conlleva a que en la mayoría de los casos, la emisora no proyecta su “espíritu”, tanto en la programación como en las estrategias de comunicación dirigidas a las instituciones relevantes vinculadas al espacio local, regional o nacional.

Por otra parte, las personas que integran el grupo gestor de las emisoras comunitarias perciben una incompreensión por parte de los municipios, secretarías ministeriales, gobernaciones regionales, etc. La relación se limita a considerarlas como instrumento de difusión, similar a las radios comerciales. Se puede afirmar que en este sentido el Estado chileno no se compromete en una relación de

cooperación con este tipo de organizaciones sociales comunes y corrientes.

En relación a la fase de desarrollo de las radios comunitarias, se puede señalar que si bien existe un manejo formal de los recursos del medio, dominándose las técnicas básicas de dirección y gestión, aún se perciben niveles de desarrollo insuficientes.

Si bien la mayoría de las radioemisoras cumple con el servicio de informar a su comunidad (informaciones que van desde recados personales a los vecinos hasta lectura de las noticias del diario), se constata –como resultado de la falta de adscripción a un proyecto comunicativo más directo y focalizado- una inexistente política informativa local.

Otro factor que frena el desarrollo se relaciona con los recursos materiales y tecnológicos. A pesar que varias emisoras poseen computadores y algunos de sus miembros han aprendido el manejo de software de edición, no hay una utilización masiva de estos recursos que, por lo demás, contribuirían a una rebaja de costos significativa.

A pesar de las dificultades, se observó un fenómeno positivo que corresponde al acercamiento cada vez mayor al medio radial por parte de los actores locales que se relacionan desde la producción local de cultura.

En resumen, el diagnóstico deja explícito una serie de temas necesarios de trabajar en los aspectos formativos y de capacitación: gestión de la radio; manejo técnico y uso de las tecnologías ligadas a Internet; identidad y programación radial; desarrollo de la prensa radial en las emisoras locales.

Los directores consideran que las disposiciones legales no responden a las necesidades de las emisoras comunitarias y que repercuten además en la relación entre la radio de mínima cobertura y la comunidad. Por lo demás, la

mayor restricción legal que afecta a las radios comunitarias es su imposibilidad de emitir publicidad y propaganda, de ahí que esto tiene incidencia en la sostenibilidad económica del proyecto radial porque esta prohibición les impide auto sustentarse.

Por consiguiente, esta incapacidad para generar recursos conlleva una inestabilidad financiera que impide que los grupos gestores puedan costear por sí solos los procesos de renovación de concesión, lo que los obliga a emitir publicidad encubierta o a recurrir a otras formas para solventar los gastos. Por último, se reconoce también una falta de liderazgo para enfrentar en forma conjunta la problemática legal.

Por lo tanto, son varios los temas que es necesario modificar en la ley 19.277:

- Aumento en la potencia mínima de transmisión, en zonas en que esto sea posible sin causar interferencias a emisoras existentes.
- Otorgamiento de concesión por un período igual al tiempo que se otorga a las licencias comerciales.
- Derecho a emitir publicidad o propaganda.
- Garantizar la igualdad ante la ley.
- Permitir una mayor altura de la antena transmisora
- Facilitar los Concursos Públicos para el otorgamiento de las concesiones.
- Fomento Estatal para la Comunicación Ciudadana

En resumen, para garantizar el futuro de la Radio Comunitaria en el sur de Chile la comunicación como una instancia de reciprocidad, de diálogo, de intercambio dialéctico de los mensajes y agregar a la visión informativa de estos medios, las tareas de socialización, integración,

participación, el reconocimiento de los propios valores, la educación y la promoción cultural, es necesario consolidar el positivo trabajo que realizan los grupos y superar las dificultades señaladas.

Lo anterior, con la finalidad de permitir la consolidación interna y externa como un medio de comunicación social participativo y dialógico. Sin este proceso, las emisoras populares no sobrevivirán a los embates de la tecnificación y la globalización.

Si los grupos de radios comunitarias –con los apoyos necesarios- logran convertirse en un movimiento alternativo, podrá influir en la necesaria transformación social y cultural de la sociedad.

Bibliografía

LIBROS

- ECO. 2001. Radios Comunitarias de Mínima Cobertura. ECO Educación y Comunicaciones. Santiago. Chile.
- Freire, P. 1997. La Educación como práctica para la libertad, Tercera Edición. Siglo Veintiuno Editores. Montevideo, Uruguay.
- Gaitán, J. y Piñuel, J. 1998. Técnicas de Investigación en Comunicación Social". Editorial Síntesis. Madrid. España.
- Hernández, S. y otros. 1991. Metodología de la Investigación. McGraw Hill. México.
- López Vigil, J.I. (2000). Manual urgente para radialistas apasionados. Segunda Edición. Artes gráficas Silva. Quito, Ecuador.
- Ramírez C., Juan Domingo, 2001. "Radiodifusión y desarrollo: un instrumento para la educación" (231-238) en Reinventar la Radio. María Pilar Martínez Costa (Ed.) Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra. Ediciones Eunat. España
- Taylor y Bogdan 1996. Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados. Ed. Paidós. España.

REVISTAS

- Ramírez C., J.D. y Erber, C. 2003 "La práctica de la educación comunicativa con niños discapacitados visuales a través del teatro"(65-83) en Revista Estudios Pedagógicos. N°29- 2003. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile.
- Alfaro, R.M. 1999 "Culturas Populares y Comunicación Participativa: En la ruta de las redefiniciones" en Revista Periferia. 1999. N°2. Universidad Surcolombiana. Neiva. Colombia

DOCUMENTOS Y TESIS

- ANARAP, 1994 Manual de postulación Radios de Mínima Cobertura. Agrupación Nacional de Radios

- Populares, Educación y Comunicaciones, Santiago.
- Cerro.J Y E. Belleño, 1998. Propuesta comunicacional de desarrollo comunitario: Creación de una radio para Curiñanco. Tesis para optar al grado de Licenciado en Ciencias de la Comunicación y título de Periodista. Prof. Patrocinante: Juan Domingo Ramírez C. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile
- Gumucio-Dragón, A. 2003 "Arte de Equilibristas: la Sostenibilidad de los Medios de Comunicación Comunitarios". Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Universidad del Norte. Barranquilla, 19-21 de mayo de 2003.
- Van Oeyen, V. 2003 "Los desafíos de la Radio Popular y Comunitaria en América Latina". Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Universidad del Norte. Barranquilla, 19-21 de mayo de 2003.

INTERNET

- Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) www.amarc.org
- Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICh). www.radioscomunitarias.cl
- Lopez Vigil, J. 1997. ¡Adelante Democracia! Revista InteRadio. V.8 N°1. AMARC. <http://web.net/amarcsp.htm>
- Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile. www.subtel.cl